CRITICÓN, 61, 1994, pp. 7-30.

Cuarenta sonetos manuscritos de Francisco Manuel de Melo

por Joan ESTRUCH TOBELLA
(Barcelona)

La obra poética de Francisco Manuel de Melo (1608-1666), escrita tanto en portugués como en castellano, es una de las más ricas y variadas del Barroco peninsular. Pero, en parte porque la poesía española de la época es abundante en figuras de primer orden (Góngora, Quevedo, Lope...), ha permanecido olvidada, en especial la que escribió en castellano[1].

La colección de cuarenta sonetos –en realidad, treinta y nueve, pues falta el número dieciséis[2]– que hoy presentamos se encuentra en el códice nº 7644 de la Biblioteca Nacional de Lisboa, folios 180 a 199[3]. Se trata de una serie de poemas escritos entre 1633 y 1644, con numeración correlativa, y que posteriormente serían publicados con otra numeración en *Las tres musas del Melodino* (Lisboa, 1649) y en las *Obras métricas* (Lyon, 1665).

Edgar Prestage, el más importante estudioso de la biografía de Melo, realizó un importante estudio del códice, en el que se encuentran diversas obras de nuestro escritor, indudablemente autógrafas. Pero, por lo que respecta a los sonetos, el erudito inglés vaciló a la hora de determinar su carácter autógrafo, y se limitó a anotar las correspondencias entre la numeración del códice y la de las *Obras métricas*, señalando las referencias de lugar y fecha que figuran al pie de cada soneto del códice. Apuntó también que existían variantes entre los poemas manuscritos y los editados, pero sin especificarlas[4].

Como se podrá comprobar, tales variantes son bastante numerosas, y en algunos casos sumamente significativas. Varios sonetos (por ejemplo, los números 18, 23, 34 o 35) fueron casi completamente rehechos al ser publicados. Además de estas correcciones de estilo –que, por lo

---

[1] *Vid.* el estudio de conjunto de la poesía de Melo, tanto de la escrita en portugués como en castellano, de Joan Estruch Tobella, en *Vida y obra de Francisco Manuel de Melo*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 1985, pp. 685-823.

[2] Puede tratarse de un simple error de numeración, ya que la de los folios del códice es correlativa: el soneto nº 15 se halla en el folio 187, y el nº 17 en el folio 187 vuelto.

[3] Se trata de un códice in 4º, encuadernado en percalina, con el título: *Papeis proprios manuscritos prosas e versos*. En la guarda tiene la firma autógrafa *D. Fran[cis]co Manuel de Mello. Quare?*.

[4] *Vid.* «D. Francisco Manuel de Mello. Obras autógraphas inéditas», *Archivo Histórico Portuguez*, VII, 1909, y también *D. Francisco Manuel de Mello. Esboço biográphico*, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1914, pp. 604-605. En el primer estudio afirma que se trata de letra de Melo; mientras en el segundo expresa sus dudas al respecto.

general, mejoran los poemas– hay que señalar los cambios introducidos para disimular la personalidad de los destinatarios de ciertos sonetos de carácter laudatorio y cortesano. El 2 y el 3, dirigidos a Felipe IV en el manuscrito, han quedado dirigidos a «un príncipe» en las ediciones. Lo mismo se puede decir del 7, inicialmente dirigido al príncipe Baltasar Carlos. Estos cambios hay que atribuirlos al hecho de que se trata de poemas escritos mientras Melo estaba al servicio de la Corona española, intentando lograr algún puesto en la Corte. En cambio, cuando fueron publicados se encontraba en Portugal, que se había separado de España en 1640. Su pasado españolista le hizo sospechoso a las autoridades de la Restauración, enfrentadas a las tropas españolas y a las conspiraciones promovidas desde Madrid. El caso es que en 1649, cuando publicó en Lisboa *Las tres musas del Melodino*, se encontraba encarcelado probablemente por resultar sospechoso de ser un espía español[5]. Es lógico, pues, que tratara de disimular los destinatarios de esos poemas.

Resulta también significativo que Melo, en las ediciones, cambie en numerosas ocasiones los nombres de otros destinatarios, por más que ya en el códice estén ocultos bajo seudónimos poéticos. Así, por ejemplo, la misteriosa Fenis, a la que están destinados una docena de sonetos fechados entre 1642 y 1644, ha sido todavía más disimulada bajo otros y variados seudónimos: Elisa, Lisis, Filis, Celia, etc. No deja de ser extraño este afán de dificultar la posible identificación de la dama, aunque podría tratarse de un simple recurso destinado a dar más variedad a los poemas.

También hay que señalar que, en las ediciones, los epígrafes han sido modificados en casi todos los casos, haciéndolos más cortos. Por otra parte, se observa una preocupación por la corrección de anomalías ortográficas que con frecuencia aparecen en el manuscrito. Ello confirma que Melo vacilaba a la hora de utilizar una lengua que conocía bien, pero que no era la suya[6]. Así, en el manuscrito se coloca habitualmente una *u* después de *g* velar sonora: *neguado, llegua*, lo cual no ocurre en el texto editado. Las vacilaciones en el uso de vocales átonas son frecuentes, tanto en el manuscrito como en la edición: *cumún, desculpa, dilicto, igoales, instromento, obidiencia*, etc. El mismo origen tienen formas como: *despreiço, dilicto, grinalda, perfeiçona...* Pero, a veces, una grafía correcta en el manuscrito se transcribe incorrectamente en la edición: en el soneto 10 se utiliza la forma *preguntó*, pero en la edición (soneto CI) aparece *pergúntase*, por influencia del portugués. Es probable que una parte de estas anomalías de la edición sea debida a los impresores, pero no hay que olvidar que el propio Melo estuvo al cuidado de la edición de Lyon, 1665, y que él mismo había proclamado su preocupación por evitar las erratas: «Eu folgo de conferir os livros com seus originais, e ver si estao bem e fielmente impressos»[7]. Otro factor que presta especial interés al manuscrito es que todos los sonetos tienen indicación de lugar y año, lo cual ayuda a conectarlos con las coordenadas biográficas del autor.

Hemos transcrito los sonetos del códice con la mayor fidelidad, adaptando tan sólo a las normas actuales la puntuación, la acentuación y el uso de las mayúsculas. De esta forma se pueden estudiar los hábitos gráficos del autor cotejándolos con la versión impresa. Indicamos en nota las variantes sin tener en cuenta las de simple grafía o puntuación. Damos la numeración del códice en cifras arábigas, y en romanas la de las *Obras métricas*.

---

[5] Prestage, *op.cit.*, pp. 185-207.

[6] Joan Estruch Tobella, «Lusismos en *Guerra de Cataluña*, de F. M. de Melo», *Hispanic Review*, 60, nº 4, Otoño, 1992, pp. 457-468.

[7] *A visita das fontes*, en *Apólogos dialogais*, I, Ed. J. Pereira Tavares, Lisboa, Sá da Costa, 1959, p. 120.

1 (LIII)

Habla con Dios en un grande aprieto (*)

Baste, Señor, que al golpe repetido
deste açote i de aquel, ya la paçiençia
se pasa de firmeça a contingençia,
con que temo perder lo padeçido.

Sy es flaqueça del ánimo aflijido
faltar en la más fácil esperiençia,
socorre tú la flaca resistençia,
o quítale del peso al oprimido.

La corta esfera del sufrir humano
cumplida está de enojo y aspereça
que al posible dolor no se a neguado.

O, venga ya el socorro de tu mano,
porque a donde no llegua mi flaqueça
estás tú, que eres Dios, más obliguado.

Escriuióse en La Coruña, año 1639

* Con Dios en un aprieto grande
6 a la más fácil
10 enojos
11 a escusado
12 entre agora tu braço, y pon tu mano

2 (IX)

Al año 35 de su edad del Rey d. Felipe el Cuarto[a] (*)

Oy al sétimo lustro perfeiçona
de tu gloriosa edad el fausto día,
y, qual el cieruo, tu alta Monarquía
cada año a de brotar nueua Corona.

Quita a Marte el bastón, y de Belona
toma el escudo y, en la mano pía
vibrante el rayo, muéstrate, y le embía
o luz o fueguo a la rebelde zona.

Desta suerte, Señor, sus propias vides
corta el cultor con prouidente mano
las que infecunda ya la edad o el frío.

Preuiene oy la cosecha de tus lides,
que de todos los golpes del verano[b]
as de coger los frutos al estío.

Escriuióse en Madrid, año de 1640

* Cumpliendo años un príncipe
8 luces o fuegos a la oppuesta

a. Sabiendo que el rey había nacido el 8 de abril, es probable que fuera escrito en torno a ese día. Entonces Melo se encontraba en la Corte en espera de destino, y el soneto parece orientado a favorecer sus pretensiones. Poco después sería nombrado asesor del marqués de los Vélez, jefe del ejército que debía reprimir la sublevación catalana. Por otra parte, resulta significativa la doble determinación del sustantivo *edad* («su edad del Rey»), quizá para solventar la ambigüedad que presenta el posesivo castellano en tercera persona. Esta doble determinación aparece también a menudo en *Guerra de Cataluña*. *Vid*. J. Estruch, art. cit., p. 462.
b. *Verano* tiene aquí la acepción de 'primavera', frecuente en el castellano de los Siglos de Oro: «La niñez dixo que era el verano de la vida... La mocedad comparó con el estío», Pedro Mexía, *Silva de varia lección*, I, ed. A. Castro, Madrid, Cátedra, p. 524.

3 (XXIV)

Al Rey d. Felipe IV, por la vitoria de Fuenterrabía[a] (*)

Oy de obstinados émulos alcança,
o gran Felipe, gran laurel tu diestra,
pues con más gloria que el vençer nos muestra
triunfante tu raçón, no tu vengança.

Clemençia fue, y no duda, la tardança
con que ordenaste la vitoria nuestra,
que en vencimientos y piadades diestra
siempre deja esperança a la esperança.

Llorosa, o noble Francia, oy te contemplo,
llorosa, o ilustre Hespaña, que tus glorias
no sacas de las honrras que atropellas.

Vive, o gran rey, y uive al mundo exemplo,
no de alcançar, que es poco, las vitorias,
mas de alcançar, que es mucho, el conoçellas.

Escriuióse en Lisboa, año 1638

* A un rey, por una vitoria
2 grande rey, grande laurel
3 que aún con más gloria
5 fue, no duda
7 piedades
11 no fundas en las otras
12 Viue, señor,

a. Fuenterrabía fue liberada del asedio francés el 7 de setiembre de 1638. Melo habla de esta victoria en *Guerra de Cataluña*, ed. G. Grilli, Barcelona, PPU, 1993, p. 68.

4 (XCIII)

Considera los fuegos de la noche de S. Juan, hablando con la dama (*)

¿Ves, Amarilis, ese monte que arde
en llama alegre toda el alta cumbre
que el ayre con atenta mansidumbre
apenas llegua a regalar, cobarde?

Pues teme de su luz que, aunque le tarde,
el fin no mudará de su custumbre:
aun oy a de ser sombra aquella lumbre
por más que siempre su materia guarde.

Otra lumbre mayor de mayor causa
enciende Amor con mano infatigable,
en que arde my raçón y mi albedrío.

Ny le da fin ny le permite pausa,
eterno siempre y siempre insaçiable:
ésta es la calidad del fuego mío.

Escriuióse preso en la torre de Belén, año 1638[a]

* Fuegos en noche de San Juan
7 Aun oy verás que es sombra
8 nuevas llamas guarde
14 tal es

a. No tenemos datos ciertos sobre los motivos y la duración de este encarcelamiento.

5 (VIII)

A un grande sugeto, despreciado de un grande ministro (*)

No es tiranía, Cayo, esa que emprende
el torpe monstruo que adorar solías,
cuando aspirante a más que idolatrías
oy con tu mesma ceguedad se ofende.

Ny el fuego que en el ánimo se ençiende
(sobre quien arden esperanças frías)
se pagua del vapor, ny a los que embías
injustos votos su soberuia atiende.

Más de piedad que de rigor ostenta;
o despreçio a las quexas venerable,
si le ocasionas desengaño justo.

Deja que gima lastimado el gusto
y en lugar de aquel ídolo execrable
adora por tu ídolo tu afrenta.

Escriuióse en Madrid, año 1637[a]

* maltratado de un ministro
1 , Fabio,
2 fiero monstruo
8 su altiuez
9 No por desgracia, por piedad lo cuenta
10 a más luces venerable
11 padre del desengaño siempre justo

a. En ese año Melo entró en relación con el conde de Linhares y con el conde-duque de Olivares, a los que dedicaría su *Política militar en avisos de generales*, Madrid, 1638. El soneto puede tener, pues, un trasfondo autobiográfico.

6 (XCV)

Siendo llamado de una dama (*)

Sy a no más de mostrarte poderosa,
Cloris, mandas que llegue a tu presençia
porque el alma otra vez sin resistençia
rinda sus fuerzas a tu vista hermosa,
o, múdame el preceto, y, generosa,
el laurel que te offreçe my ovidiençia
a la cándida sien de la clemençia
sírvale de grinalda misteriosa.
Yo tiraré del carro que acompaña
el triunfo de tus ojos, y rendido
aumentaré sus glorias perdonado.
Juzga quánto será mayor hazaña
que el ir de tus desdenes oprimido,
triunfar de my, vencido y desatado.

Escriuióse en Madrid, año 1640

* Responde a C. 6 obediencia
8 guirnalda [En la versión impresa Melo ha corregido la forma *grinalda*, tomada del portugués]
13 que el pisar la ceruiz de un ya vencido 14 la fortuna mudar de un desdichado

7 (II)

Auiendo muerto el Príncipe d. Baltasar un iabalí en El Pardo[a] (*)

No te offreçe aquel triunfo oy solamente
embuelto en sangre el iaualí robusto,
que el obrar y acertar, o niño augusto,
nunca estuuo en tu mano contingente.
Temeroso a tu golpe y reuerente
al tierno enojo de tu braço justo,
otro animal se postra, ese que injusto
paçe reuelde el Norte y Occidente.
Rayo fue de tu esfera fulminado
el tiro que hoy lograste; y fue cometa
que alta rüyna al bátauo asigura.[b]
Sy puede con raçón lo figurado
temer lo que en el astro se interpreta,
pregunte su tragedia a la figura.

Escriuióse en Madrid, año 1637

* Auiendo un príncipe muerto a un iaualí 6 justo enojo

a. Melo tenía en gran estima este soneto, al cual se refiere con orgullo en *Hospital das letras, Apólogos dialogais*, II, ed. cit., p. 173. El tema procede de la hazaña cinegética del príncipe, que, con ocho años, mató un jabalí en El Pardo a 80 pasos. La Academia Burlesca del Buen Retiro (febrero de 1638), convocó un certamen poético en el que diversos poetas (Luis de Belmonte, Antonio de Mendoza, etc.) glosaron el suceso. Debo el dato, así como otras indicaciones, a la gentileza de Marc Vitse.
b. Alude a los enemigos de la Corona española: los rebeldes de los Países Bajos, Suecia, Inglaterra. *Bátavos*, nombre de una antigua tribu germánica, se aplicaba a los holandeses.

8 (XXXI)

A un viejo que maldijo un espejo en que se miraua (*)

¿Por qué desmientes, Jano, las verdades
que el vidrio offreçe a tu arruguada frente?
O sy las temes tan cobardemente,
di: ¿para qué a inquirillas te persuades?

Más una injuria a tu escarmiento añades
sy tu artificio su verdad desmiente,
pues es forsoso que tu piel nos cuente
más ciertas que el espejo tus edades.

Riñe a los años, que el berdor loçano
sagazmente robaron, y no esperes
otra restituyción que otras ofensas.

Y pues agora sin temor tu mano
el vidrio te enseñó, Jano, cuál eres,
créele, que no eres qual tú piensas.

Escriuióse en Madrid, año 1637

* Maldixo el espejo un anciano
2 el vidrio informa a tu rugosa
9 no riñas tú los años, que el verano
10 no siempre dura; múdase, y el mudarse
11 si el tiempo lo oluidare, hará la muerte
12 Teme, que un vidrio frágil, y en tu mano,
13 tenga valor para desengañarte,
14 y a ty te falte para conocerte

9 (XXXII)

A una dama fea, que se reía mirándose al espejo (*)

Quando se mira a su cristal Fenisa
y en su copia contempla su figura,
al error natural de la pintura
festeja graue en generosa risa.

Assy triunfante las lisonjas pisa,
amando la verdad por la hermosura,
y a los despreçios de la edad futura
con esta antiçipada burla auisa.

¡O dorada corona, en quien tropieça
la humana çeguedad, belleça oçiosa
donde el peligro es más que el benefiçio!

¿Qué importa auer naçido sin belleça
sy vives sin temor? Digua la hermosa
para quién es más alto el precipiçio.

Escriuióse en Madrid, año 1639

* Era fea, y se reía mirándose
1 Elisa 13 si viuís 14 para quál

10 (CI)

Preguntó la dama quién era una Clori de quien le hablava en otros versos que se le avían embiado con aquel sobre (*)

¿Qué es lo que inoras de la muerte mía?
¿Quién es aquella que, inmortal y armada,
puso el filo a mi vida descuydada?
Tú, diuino agresor, Clori o María.[a]

Pero sy mi dolor su queja embía
al ecco de otro nombre encomendada,
buelue la vista a tu luçiente espada,
que aún tiene manchas de mi sangre fría.

La sangre te dirá que el delinquente
eres tú, la que en sombras no entendidas
cubres de altos misterios mis enojos.

No puede ser la causa diferente,
que en la profundidad de mis heridas
se conoçe que es obra de tus ojos.

Escriuióse en Lisboa, año 1642

* Pergúntase quién sea Cloris, y respóndesele [Obsérvese que la forma castellana *preguntó* del manuscrito ha sido sustituida por la portuguesa *pergúntase* de la edición]
14 es fuerça de tus ojos

a. Son varias las posibles lecturas de este verso, situado en un poema de sentido poco claro: «Tú, divino agresor, Clori o María»; «Tu divino agresor, Clori o María»; «Tu divino agresor, Clori, o[h] María».

11 (XCIX)

Cumpliendo años el día de una ausençia[a]

Éste es el día aquel que en my cuydado
viuirá siempre açerbo; éste es el día
que en el anal[b] de la memoria mía
será siempre con sangre rubricado.

Otra vez buelue, y buelue desdichado,
que alcançar fama por mi mal profía;

deue ser que la antigua tiranía
no basta para hacerlo señalado.

Sy lágrimas, un tiempo despreçiadas,
algunas guardó el pecho desde entonçes,
oy celebre con llanto estas memorias.

Quedarán justamente veneradas,
pues no son como lágrimas los bronçes,
descentes urnas de difuntas glorias.

Escriuióse en La Luz, año 1633

6 porfía 7 quiçá que por la antigua tiranía 8 no acaba de creer que es respetado

a. Debió de ser escrito el 23 de noviembre, probable fecha del nacimiento de Melo. Tenemos muy escasos datos acerca de sus andanzas en ese año (1633).
b. Resulta inusual la forma *anal*, ya que el vocablo, para evitar el doble sentido malsonante, se usa siempre en plural.

12 (XXVIII)

Considera lo mucho que nos cuesta la vida y lo poco que la estimamos (*)

Cayo, sy tanto afán al moderado
cuesta la vida, que por no perdella
éste sigue, aquél pisa, ésse atropella
vana luz, tierra ingrata y mar no andado,

pues esta vida, auiéndonos costado
tanto para lleguar a poseella,
¿dejas tú governalla y disponella
por el fáçil antojo de un cuydado?

Nasçiste como yo entre afliçiones,
creçiste en ansias a que el ser te obligua,
criástete en fantasmas y en quimeras.

Armas para viuir nueuas ficçiones,
huyes de la fatigua a la fatigua,
¿no me dirás quándo a viuir esperas?

Escriuióse en Lisboa, año 1642

* Considera lo mucho que hacemos por la vida, lo poco que la estimamos
5 auiéndote 11 creástete 13 a otra fatiga

13 (LIV)

Lágrimas de San Pedro (*)[a]

Pedro es aquel que llora, o cómo llora.
Sin falta que neguó, mas Dios le embía

contra el temblor de aquella noche fría
la voz anteçipada de una aurora.

Canta el aue del sol prometedora,
llora Pedro la justa profecía:
¿si acaso la cumplió de cortesía,
pues que despierta tan atento agora?

Hombre, en fin, ama y niegua juntamente,
mas con tanto primor, que se disculpa
ésta a aquella flaqueça, éste a aquel llanto.

Callad, Pedro, callad, sy soys prudente,
que ninguno repara en vuestra culpa
syno después de ver que lloráis tanto.

Escriuióse en Lisboa, año 1642

* *Fleuit amare*, Matth., cap. 26 4 anticipada

a. Era tema obligado de cualquier glosa literaria de la pasión de Cristo. De entre las versiones más antiguas, podemos citar la del siglo XV, del Comendador Román, *Coplas de la Pasión con la Resurrección*, ed. G. Mazzocchi, Florencia, La Nova Italia Editrice, 1990, p. 115. Quevedo (*Poesía original*, ed. J. M. Blecua, Barcelona, Planeta, p. 183) ofrece una versión más desenfadada, y hasta algo paródica, del asunto.

14 (IV)

Al engaño cumún de los hombres (*)

Fabio, sy tú as topado un nueuo mundo
(nueuo Colón), sin penetrar su daño,
no sólo yo desculparé tu engaño,
mas sulcaré su piélago profundo.

Mas sy, como el primero, es el segundo
tan vano, tan confuso y tan estraño,
antes q[u]iero habitar my desengaño
en que el remedio de sus quexas fundo.

Sy en éste amaneçiese un justo día
a la virtud de gloria y de alabança
y al dilicto de afrenta y vituperio,

yo seg[u]iera su astuta idolatría;
pero seruir sin premio ny esperança,
Fabio, no es ceguedad, es cautiuerio.

Escriuióse en Lisboa, año 1642

* Los tiempos son semejantes
2 [En el manuscrito, entre *su* y *daño* aparece tachado, pero legible, *engaño*]
6 tan vario
8 mis males
11 y a la culpa
12 yo sus bultos también adoraría
13 Mas ¿quál raçón no huye a la esperança
14 que lo más que promete es cautiuerio?

15 (XXXXIX)

Acusa la esperança (*)

Antes que esta coluna que sustenta
(ya trepidante al peso) el edifiçio
entre algún memorable preçipiçio
sepulte el vano error que no escarmienta,

esta infiel esperança que alimenta
del ayre el más lijero desperdiçio,
dime: ¿Qué espera o qué pretende, Licio,
que o no rueda, o no falta, o no se afrenta?

Miserables constançias exerçita,
al vil dolor y al justo sufrimiento
rehuye el rostro pálido y lloroso.

O, si ésta que al despreçio assy se exçita,
su gran fuerza aplicara al escarmiento,
ella fuera valiente y yo dichoso.

Escriuióse en Madrid, año 1641

* Peligro de la esperança
5 [En el manuscrito, antes de *alimenta* aparece tachado, pero legible, *sustenta*]
6 el más inútil
8 que o no cree, o no duda, y siempre afrenta
10 vil error
12 se incita

17 (XXIX)

Retirándose de las pretensiones[a] (*)

Dejo (cual la escamosa vestidura
entre las peñas rota, la serpiente)
esta piel variable y indesçente
que a my ambiçión vestió my desuentura.

Entre una y otra piedra, infame y dura,
ya del soberuio, ya del insolente,
la seruidumbre miserablemente
llora despedazada su figura.

Huyo (a pesar del hierro) como esclabo,
y en su propio temor las fantasías
los látigos repiten inhumanos.

Préstame, o desengaño, un firme clabo
y colgaré mis contingentes días
donde no lleguen tan aleues manos.

Escriuióse en Madrid, año 1641

* [Este soneto es el único que no ha sufrido modificaciones, salvo algunas de tipo ortográfico: *indesçente/indecente, propio/proprio*]

a. Este es uno de los sonetos de mayor interés biográfico. Escrito en el año en que Melo abandonó el servicio de la Corona española para sumarse a la Restauración portuguesa, parece ser una desengañada reflexión al ver denegadas sus peticiones. El poema refuerza la tesis de E. Prestage de que Melo se pasó a la causa independentista debido a su despecho ante la actitud cicatera de las autoridades españolas, que en marzo de 1641 lo habían excarcelado y rehabilitado de las acusaciones de ser sospechoso de apoyar la Restauración portuguesa.

18 (XXXVIII)

A un amiguo afligido (*)

Ny siquiera le deuo a esta my suerte
el fiel horror que en otro haçe el castigo,
pues viendo padeçerte a ti conmigo,
el escarmiento en vanidad conuierte.

Ve despreciarle al digno, mas no aduierte
que, aunque el despreiço me igualó contigo,
en los méritos no, tus huellas sigo,
si al ciego error my paso se divierte.

Mayor pudiera ser la pena mía,
pues ya que la virtud pudo quitarme,
el consuelo me deja por lo menos,

pues quando se esforzó su tiranía
se despuso la suerte a castigarme
al tiempo que castigua hombres tan buenos.

Escriuióse en Pedrouços[a], año 1642

* El tiempo en que padece
3 padecerme a mí contigo
5 ¿Quál prudencia será la que concierte
6 estas contrariedades que maldigo?
7 si el castigo a de hablar sólo conmigo
8 cómo padece el justo, y cómo el fuerte
9 No es tan grande el rigor, si todauía
10 la fortuna, que estudia en maltratarme,
11 este aliuio me dexa
12 que a pesar de su astucia y su porfía
13 sin pensarlo a venido a castigarme
14 quando lloran los sabios y los buenos [En el manuscrito, la versión primera, tachada, decía: *al mesmo punto que oprimió a los buenos*]

a. Pedrouços es una estación balnearia próxima a Lisboa.

19 (CII)

Habla con la dama sobre el desengaño (*)

Cloris, pues que la causa sufficiente
de my querer y my oluidar as sido,
yo sólo pongo aquy lo padeçido,
que la raçón es alta y diferente.

Y pues que son iguales solamente
los estremos de amante y offendido,
lléueme tu piedad a un fiel oluido,

qual me lleuó tu luz a un fuego ardiente.

¿Qué olvido a de bastar para matarme
aquella sed de la memoria mía,
más ardiente a la injuria y desengaño?

Mas pues éstos no son para mudarme,
deja, que podrá ser que my profía (*sic*)
muera a las manos de su propio engaño.

Escriuióse en Lisboa, año 1642

* Quejas de su porfía
4 que la razón, si es tuya, es diferente
5 Mas pues
6 [En el manuscrito, debajo de *offendido* puede leerse *avorreçido*]
12 verdad es que no son para mudarme
13 mas ¿quién fiará de amor que es ya porfía
14 quando amor que es amor para en engaño?

20

Embiando unos versos que se avían prometido a unas grandes señoras y desculpándose de la tardança (*)

Teme la pluma, y con raçón reselo,
que los affectos que cubrió el oluido,
quebrantando el silençio en que an viuido,
den al peligro o a la ventura el buelo.

Quejas son procedidas de un desvelo
que fue paguado sólo en ser sufrido;
lágrimas son, y llanto que no a sido
la vez primera que se sube al çielo.

Las víctimas son éstas, que, cobarde,
a vuestras aras lleua my obidiençia,
de my humildad y postraçión indiçio.

Mas, pues que en tan ilustres llamas arde,
de vuestra altiua esfera dad licençia
que baje un solo rayo al sacrifiçio.

Escriuióse en Pedrouços, año 1642

* Acompañó unos versos, prometidos a unas grandes señoras [E. Prestage, *op. cit.*, p. 605, no localizó la versión del soneto en las *Obras métricas*]
1 Si decoro no fue, será recelo
2 que cubrió
5 [En el manuscrito, al lado de *quejas* parece leerse *affectos*]
7 y el llanto es quien no a sido
10 presenta a vuestras aras mi obediencia
11 desta y de aquella fe seguro indicio
14 que un rayo pague y alumbre el sacrificio

21 (LXX)

A una grande ocasión (*)

¡Qué secreta violençia a vuestro culto
lleua, señora, el pensamiento mío!
¡Y qué gustosamente my albedrío
postrado adora el milagroso bulto!.

¡Qué modo tan estraño y tan oculto
es este de adorar en que profío:
callo, espero, obedesco y desconfío,
creo, dudo, prometo y difículto!

Sin falta, esto es amor, que poderoso
para vençer los imposibles sobra;
mas ¿quién se admirará del vencimiento,

siendo amor el artífice ingenioso,
siendo yo la materia de la obra,
y siendo vos, señora, el instromento?

Escriuióse en Lisboa, año 1642

* A la mayor ocasión 7 lloro, espero 14 siendo vuestro poder el instrumento

22 (LXXIV)

En alabanza de una dama (*)

Fenis, ny el sol alumbra en tu presençia,
ny es blanca el alua, ny es hermoso el día;
el cielo de sus astros desconfía
sy le llama tu luz a competençia;

ny la ambiçión al oro reuerençia,
ny al valor de la perla que el mar cría,
ny de las flores que el abril embía
agradable es la pompa o la apariençia.

Qué mucho, si en aplauso diferente
hallan los ojos más admiraciones
en ty que en quanto la atensión procura,

porque excediendo a todo altiuamente
an venido a quedar tus perfeçiones
sin que tenguan exemplo en la hermosura.

Escriuióse en Lisboa, año 1642

* Alábase una grande hermosura
1 Ni el sol alumbra, Elisa, en tu presencia
2 ni es bella
5 Teme Abril de sus flores la opulencia
6 el mar rezela quantas perlas cría
7 quantas belleças en su margen vía
8 tantas la tierra oy ve vana aparencia
10 [En el manuscrito está repetido *los*]
11 que cuanto la ambición

23 (LXXV)

Respóndese a una señora que con un verso de Francisco de Saa quiso persuadir un arrepentimiento (*)

Torna atrás, que te convém

Fenis, ¿cómo haré yo que el pensamiento
buelua de uos y empieçe preuenido,
porque el riezgo, después de conoçido,
creçe la gloria del gallardo intento?

Mas, ¿cómo boluerá sy es tal su aliento
que firme sobre el fuego pretendido
tanto viue a su llama agradezido,
que aun pareçe que duda el ardimiento?

Arde la mariposa, mas dilata
la ilustre muerte en giros (poco amante)
antes que acaue su glorioso tema[a].

Fenis, no asy my pensamiento os trata,
porque sin desuiarse un solo instante
en vuestros rayos sus memorias quema.

Escriuióse en Lisboa, año 1642

* Respóndese a este verso: Buelue atraz, que te conuiene
1 Lisis
2 buelua atraz a bolar más preuenido
3 quando el morir amante y atreuido
4 ¿mucho es más que viuir ingrato y atento?
5 Y ¿cómo boluerá
7 a su estrago
10 su muerte en giros, ciega, que no amante
11 quiere passar por méritos el tema
12 No assí tu luz mi pensamiento trata
13 antes sin desuiarse
14 siempre en tus rayos

a. *Tema* tiene aquí la acepción de 'idea fija, porfía, obsesión'. Pero, en esa acepción, se usaba en femenino: «La tema de todos era que habían de poner pleito a los diablos», Quevedo, *Sueños*, ed. J. Estruch, Madrid, Akal, 1991, p. 69.

24 (LXXVI)

Fenis, afligida de su fortuna, llama la muerte por remedio (*)

O, no te rindas, Fenis, a la suerte,
que ella se rendirá; la generosa
mano, contra el poder de Amor briosa,
¿cómo podrá temer lid menos fuerte?

Yo pienso que no espera a obedeçerte
otra cosa que el ver que estás quexosa.
Quexosa estés, pero no estés dudosa,
que ella viene a rendirse, y no a vencerte.

Flaquear la constançia a los temblores
oy de la aduersidad es poner duda
al mérito, a la dicha, a la vitoria.

Aquel laurel al ayre sus menores
hojas humilla; el tronco no se muda;
grande contradición es grande gloria.

Escriuióse en Lisboa, año 1642

* Una aflición 1 Filis 2 rindirá

25 (LXXIX)

Respóndese a Fenis glosando el verso seg[u]iente, a lo que en él se dice (*)

Pur l'opre solo, e non il cuor si vede

Fenis, sy el coraçón de los humanos
obrara por tan fáciles açiones
que a los engaños de sus ilusiones
comprehendieran los ojos o las manos,
yo no los condenara de profanos
sus affectos o sus demostrasiones,
que en fin, en fin, en las execuçiones
salen unos fieles y otros vanos.
Empero, que con obras desiguales
por sola una intensión nunca infalible
la altiua liuertad cautiua quede,
es esso confiar de las señales
lo que sólo a las obras le es posible,
pur l'opre solo e non il cuor si vede.

Escriuióse en Lisboa, año 1642

* Glósase y respóndese a este verso
1 Filis
6 demonstraciones
7 que al toque fiel de las execuciones
8 unos salen pagados
10 la aparencia no infalible
11 en prisión quede
13 a los ojos

26 (LXXXI)

Propone a la dama lo más a que aspira (*)

Quien sin mérito más que auer nasçido
para morir por ty prestó a la suerte
la fatal obediençia de su muerte,
¿quién duda que a paguado y no seruido?
Mas, aunque al sueño, nunca interrumpido,
sus ojos la esperança no despierte,
daráte una señal de que lo aduierte
el ídolo altamente obedeçido.

No es, Fenis, ambición esperar tanto
(bien que pedir aplausos celestiales
pareçe effeto de emprenderlo todo),
no es sino pretender que fuego y llanto,
ardiendo fieles y lauando iguales,
den a tu culto más descente modo.

Escriuióse en Lisboa, año 1643

* De su intención
3 Filis, la alta obediencia
4 su deuda te pagó, no te a seruido
5 mas que el cielo altamente obedecido
6 no a dado una señal de que lo aduierte
7 tú solo, que ni en ver obedecerte
8 te llegas a mostrar agradecido
9 No alumbra el sol al bárbaro en su esfera
10 porque le adore; el bárbaro le adora
11 en cambio de su luz, que beue pura
12 Pues ¿qué otra marauilla el orbe espera?
13 ¿Qué pide más amor viéndote agora?
14 ¿O qué a de ver, si a visto tu hermosura?

27 (XXXXVII)

Perífrasis del euangelio de amar los enemigos (*)

Fabio, no es dura ley, yo te lo digo:
ama quien te auorrece a competencia,
que es destreça del alta prouidencia
las injurias honrrar del enemigo.
Si la vengança del abuso antigo
no la puedes obrar sin contingencia,
déxale haçer agora a la clemencia,
verás cómo no yerra en el castigo.
Socorro es la piedad de los mortales,
noble artificio donde se engrandece
la pequeñez de los humanos modos.
Ama tú con afectos siempre igoales
al que te lo merece y no merece,
que luego harás te lo merescan todos.

Escriuióse en Yelues[a], año de 1643

* Ego autem dico vobis: «Diligite inimicos vestros», Matth., cap. 5
4 de tu enemigo
11 el corto ser

a. Yelves es Elvas, en el Alentejo, cerca de Badajoz.

28 (LXXVII)

Habla con la dama acerca de la mudança (*)

Fenis, si el cielo con benino escesso
sus privilegios goarda al aluedrío,
¿qué pretende la suerte al amor mío

mudarle por las manos de un sucesso?
La máquina cayó, mas no por esso
del valor de las piedras desconfío,
si en las mesmas ruinas del desuío
viue tu nombre eternamente impresso.

Postrado sí, mas no desesperado
está el dolor, porque antes diligente
se anima la espiriencia confiado.

Dure la sinraçón eternamente,
que, en fin, en fin para morir honrrado
basta el auer viuido ouediente.

Escriuióse en Yelues, año de 1643

* De la mudança
1 Celia,
8 inmortalmente impreso
9 que no
10 el valor, mas antes
12 el enojo
13 que esso tiene de ilustre el triste estado
14 no temer nada, porque todo siente

29 (LV)

Habla con Dios (*)

A tus siempre paçíficos umbrales
mal escapado de las furias llego;
oye mi voz, inclínate a mi ruego,
o tú, Padre inmortal de los mortales.

Estas son, aún sangrientas, las señales
del yerro vil y del infame fuego,
víctimas ya que a tu clemençia entrego,
dignas de tu clemençia, si no iguales.

Mucho cree, mucho fía aquel que espera
tanto de ty, y mucho te pregona
por Dios, en fin, el que te pide tanto.

El hombre que es acusa al hombre que era;
sy tu piedad las lágrimas corona,
lo que perdió la sangre hállelo el llanto.

Escriuióse en Lisboa, año 1643

* El pecador con Dios
2 de la cárcel
3 permítete
8 de tu piedad, bien que no
13 tu bondad

30 (XXXX)

A los engaños de la esperanza cumún (*)

¿Contra qué oposición tu industria ostentas,
esperança perjura? ¿Es osadía
o es dilicto esperar que llegue un día
cuyas horas retardas y acreçientas?

Si la fábula infiel que hoy representas
mañana se confunde y desuaría,
ya no perturbarás my fantasía
si un nueuo modo de engañar no inuentas.

En tu lugar socorre el sufrimiento
con una tal paciençia, que se escusa
tu infamia çierta y my seguro daño.

Burla, sy te creyó, del pensamiento;
no tengas, no, la liuertad confusa,
que esso es violar su templo al desengaño.

Escriuióse en Lisboa, año 1643

* Acusa la esperança 3 delito 10 tal templança 12 pues te creyó

31 (XCI)

Partíase el galán y conualeçió la dama un día de mayo (*)

¡Qué diferente, celebrado día,
(desagrauio oloroso de las flores)
me amaneçes, de pena y de temores,
y a todos de esperanças y alegría!

Sy por creçer a la tristeça mía
las luçes esforsaste y los verdores,
aun oy castiguarán tus resplandores
las negras manos de la noche fría.

Sy por festiuidad agradezida
celebraste el hallazgo venturoso
de una siempre real salud perdida,

viuas suave y alegre, o día hermoso,
pues hasta ser el último a my vida
te sirue mucho para ser dichoso.

Escriuióse en Lisboa, año 1643

* Pártese y conualece Filis, el día de Mayo
10 hallazgo misterioso
12 pergunta a Filis, claro día hermoso,
13 pues eres de mi muerte y de su vida
14 ¿por quál manda que seas más dichoso?

32 (LXXXVI)

En una auzençia (*)

Fenis, el hado que influyó ofendido
la causa infiel al tránsito violento
podrá lograr un largo apartamiento,
mas no podrá coger un breue oluido.

Bien que la sinraçón a mereçido
que obedezca a la voz del escarmiento,
esso me a de deuer my pensamiento:
no saluarme en el tiempo en que e podido.

Dirás que, porque injuria la mudança,
huyo de la mudança como afrenta,
que es su firmeça de la gloria un medio.

Fenis, quien no confía en la bonança
tanpoco desespera en la tormenta:
déxame esta igualdad para remedio.

Escriuióse caminando, año 1643

* De la ausencia
1 Cintia, aquel hado
3 podrá labrar
9 siendo injuria
11 porque entre infame, o firme, ya no ay medio
12 Cintia,

33 (C) (*)

Cintia, ¿qué importa que la no afrentada
abeja, de la ninfa fugitiua
al casto dedo muerda venguatiua,
si al fin se quedó muerta y no venguada?

¿Qué importa que con ira arreuatada
el veloz rayo, de la esfera altiua
sus ramas queme a la inocente oliva,
sy al fin el rayo se resuelue en nada?

¿Qué importa si tan cara la venguança,
o tan injusta, prouocó a la furia
que assy iguala tu suerte con my suerte?

Yo no le pido tregua a la esperença;
lloro de ver que por hacerme injuria
la compres por el preçio de la muerte.

Escriuióse en Yelues, año 1643

* Lastímase de una vengança
1 Cloris,
5 con fuerza
11 que tu furor en lástimas conuierte?
12 tregua ni templança
14 lo que en my sólo es golpe, en ty sea muerte

34 (XXXIV)

Fabio, sy acaso al pensamiento veo
romper de la raçón el yerro justo
traz de la imagen de algún vano gusto
fingida entre los sueños de un deseo,

ni trabajo, ni lucho ny uoçeo
por vençerle con ánimo robusto;
antes bien de lo inútil y lo injusto
dejo que se harte de su infiel empleo.

Corre ciego traz dél, mas al instante
duda es la furia y luego es escarmiento,
confuso en tanta lástima veçina.

¡O, cómo la tragedia es eleguante;
o, cómo le detiene al pensamiento
un Dédalo, una Troya, una ruyna!

Escriuióse en Euora, año 1643

* La negación persuade
1 el pensamiento
2 hierro
3 tras de la sombra
7 antes dexo ceuarle en el disgusto
8 de aquel amargo y venenoso empleo
9 Corre desordenado y al instante
10 dudas y desengaños las porfías
11 son de la sed y la ambición ardiente
12 No de otra suerte el médico elegante
13 dexa que beua de las aguas frías
14 por curar con el vómito el doliente

35 (LXXXII)

Manda la dama que no se le tenga lástima (*)

Fenis, sy la juzgaste atreuimiento,
¿cómo a de estar mi lástima conmigo?
Dolor es tan cortés que aun al castigo
no se despreçia aquel comedimiento.

Sy por huyr del agradeçimiento
te escusas, ¿por qué piensas que te obligo?
Quédese tu piadad toda contigo,
con que me dexes para mí el tormento.

No quiero mereçer, no, ny obliguarte;
sufre que sienta, pues que sientes tanto
que esto sólo es amor, y esotro es muerte.

Mientras que lloras tengo de llorarte:
o muda de fortuna o escucha el llanto,
porque el no amarte no es obedecerte.

Escriuióse en Arroyos[a], año 1644

* Escúsase de la lástima de que fue reprehendido

1 Cintia,
3 Pues quando la atençión llamó al castigo
4 ¿qué hará el error? ¿qué haría el ardimiento?
5 O, si vas preparando otro escarmiento
6 porque con nueuas lágrimas te obligo
7 piedad
10 llorar lo que lloraste es cortesía
11 y aún si lloras, morir, ¿qué mejor muerte?
12 seguirte es acertar, no es adularte
13 muda tu suerte o sufre mi porfía

a. Arroyos debe de ser Arraiolos, cerca de Evora.

36 (LXXVIII)

Dejóse de escriuirse muchos días a la dama (*)

No calló mi dolor porque acabase
las quexas que en mis versos repetía:
calló porque creçiendo ya no auía
voz con que lo dixese o lo cantase.
¡O, si se consediese, o si llegase
a my querella tan dichoso un día
que mi pasión y la eloquençia mía
syquiera por una ora se igualase!
¡Quántas cosas, o Fenis, que oluidadas
cubre el silençio agora, pareçieron
dignas de ser oydas y aún paguadas!
¡Qué verdades ally se descubrieron,
que por sólo aver sido despreciadas
de vuestra sinraçón se conocieron!

Escriuióse en Arroyos, año 1644

* Raçón de su silencio
7 la memoria mía 9 Lisis 11 ser sauidas 12 los tiempos descubrieron

37 (LXXX)

Da raçón de su temor (*)

No es, Fenis, ambiçión, no es destemplança
my querella; la sangre la acredita.
Ya no ay qué derramar, bien que la inçita
el golpe infiel de la desconfiança,
qué llorar sy. No lloro la mudança
del cielo, quando al çielo se permita:
perder temo aquel fin donde limita
todas sus esperanças la esperança.
¡Costoso padeçer! Mas la violençia
que la socorre, de escarmiento mudo
quiere justificar su contingençia.
Amo, deuo temer, pero no dudo:
dígualo amor y fe, que en tanta auzençia
ella haçe quanto puede, él quanto pudo.

Escriuióse en Lisboa, año 1643

* De su temor 1 Lisis 12 deuo temer, temo y no dudo

38 (XCVII)

Cansado de su engaño en una ausençia (*)

¡O, si pudiera, como puedo el clima[a],
el áuito mudar al pensamiento!
Yo diera por glorioso aquel tormento
que aún agora me afrenta y me lastima.

Pero que suba la eleuada cima
o pise el fáçil llano a paso lento,
que del zéfiro beua el claro aliento
o con ardiente rayo el sol me oprima,

¿qué importa, si ninguna diferençia
de tiempo, de lugar o de ventura
a my error comunica su mudança?

Mas antes del viuir en contingençia
en los otros suçesos se asigura
sobre las mesmas dudas my esperança.

Escriuióse en Buseguillas[b], año 1641

* Contra la persecución de su engaño 13 assegura

a. *Clima* tiene aquí la acepción de 'ambiente, contexto'.
b. No hemos podido identificar este topónimo, que parece una forma castellanizada de una población francesa, lo cual concordaría con el hecho de que Melo, tras su ruptura con la Corona española, estuvo en Francia entre Mayo y Junio de 1641.

39 (XCVIII)

Quéxase de su engaño a la mesma causa (*)

Livia, por más que sin raçón intente
disponer de los casos la fortuna,
mis desengaños con prudençia alguna
¿quién duda los dispuso astutamente?

Lo mejor de mi edad arde impaciente
de tu ilícito amor llama importuna,
que encendida en las tablas de la cuna
aun las del túmulo amenaça ardiente.

No camina la vida tan de espaçio
como el error, ny son unos los días:
pues ¿por qué quieres lo sea el engaño?

Troquemos aquel siglo a un breue espaçio
y dessas oras que lleuaste mías
dame un ora siquiera al desengaño.

Escriuióse en Madrid, año de 1640

* Cuentas con su perdición
4 los mouió como prudente?
8 las del negro ataúd amaga ardiente
10 no son
11 por qué intentarás

40 (XXXIX)

Da raçón de su ánimo (*)

No ay dudar, Mario, que en la noche escura
resplandeçe en más luz la llama intensa
y que en la viua fragua de la offensa
el pecho fuerte su constançia apura.

Pero tras esso juzgo por locura
que aquel con quien la aduersidad dispensa,
teniendo contingente la defensa,
dé a combatir la fe que está segura.

Yo, que no trato de ambiçión ny gloria,
sin nombre de cobarde ny atreuido
lleuo los casos, no los busco a ellos.

Del mundo oygo la fábula o la historia
a los que reçitantes della an sido,
y procuro de ser ninguno dellos.

Escriuióse en Burgos, año 1640

5 créolo, pero juzgo por locura
10 o atreuido

*

ESTRUCH TOBELLA, Joan, *Cuarenta sonetos manuscritos de Francisco Manuel de Melo*. En *Criticón* (Toulouse), 61, 1994, pp. 7-30.

Resumen. Edición crítica de 39 sonetos manuscritos de Francisco Manuel de Melo (1608-1666), con las variantes de la versión impresa en las *Obras métricas* (1665). De esta forma se pueden estudiar las numerosas correcciones estilísticas introducidas por el autor. Las indicaciones de lugar y fecha permiten situarlos en las coordenadas biográficas del escritor. Contienen también valiosas indicaciones acerca de sus dificultades en el manejo del español, derivadas de la influencia del portugués.

Résumé. Édition critique de 39 sonnets manuscrits de Francisco Manuel de Melo (1608-1666), avec les variantes de la version imprimée de 1665 (*Obras métricas*). Corrections stylistiques introduites par l'auteur; indications de lieux et dates permettant l'inscription des poèmes dans la trajectoire de l'écrivain; précisions sur les difficultés qu'il rencontre, en raison de son origine portugaise, dans le maniement de l'espagnol.

Summary. Critical edition of 39 sonnets in manuscript of Francisco Manuel de Melo (1608-1666), with the variant versions printed in *Obras métricas* (1665). Thus the numerous stylistic corrections introduced by the author can be studied. Indications of date and place allow locate the sonnets in the biographical coordinates of the writer. There are also valuable indications about his difficulties using the Spanish derived from the influence of Portuguese.

Palabras Clave. Palabras clave: Francisco Manuel de Melo. Sonetos. Edición crítica. Relaciones entre España y Portugal.